

Palabras de Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL,  
en ocasión de la visita de Ricardo Martinelli, Presidente de Panamá

Santiago, 3 de octubre de 2011

Excelentísimo señor Ricardo Martinelli Berrocal, Presidente de Panamá,  
Excelentísimo señor **Roberto Henríquez**, Ministro de Relaciones Exteriores de Panamá,  
Señor **Ricardo Quijano**, Ministro de Comercio e Industrias de Panamá,  
Señora **Mercedes Alfaro De López**, Embajadora de Panamá en Chile,  
Señor **Alberto Labbé Galilea**, Embajador de Chile en Panamá,  
Señor **Isauro Torres**, Director para América del Norte, Centroamérica y el Caribe del  
Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile,  
Señoras y señores integrantes de la delegación panameña,  
Señores miembros del cuerpo diplomático,  
Representantes de las organizaciones y organismos de las Naciones Unidas,  
Estimados colegas de la CEPAL que me acompañan,  
Amigas y amigos,

Es para mí un verdadero placer darles la más calurosa bienvenida a la CEPAL, la casa de las Naciones Unidas en América Latina y el Caribe, cuya misión no es otra que preocuparse por el desarrollo y el bienestar social de nuestros pueblos.

Excelentísimo señor Presidente, permítame agradecerle su visita. Siempre es para nosotros un gran honor recibir la visita del Presidente de un país latinoamericano, escuchar y aprender sobre la marcha de ese país, particularmente en un contexto internacional tan turbulento como el actual, y especialmente cuando se trata de un país como Panamá, que ha logrado tantos avances económicos y sociales en tan corto plazo.

En la última Asamblea General, hace algunos días, usted destacó lo mucho que le interesaba el vínculo de Panamá con las Naciones Unidas. Tanto el Secretario General como yo misma sentimos un agradecimiento muy especial por la generosa acogida de su país a los órganos y programas de la Organización en la Ciudad del Saber. Esta se ha convertido en un polo para el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Programa Mundial de Alimentos (PMA), la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA), la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH), la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos (UNOPS) y muchas otras organizaciones. Ellas han instalado sus oficinas regionales en la antigua base militar Clayton, transformándola en un innovador espacio de desarrollo. La Ciudad del Saber es un símbolo de la vocación panameña de servir de puente y punto de encuentro para la comunidad internacional.

Señor Presidente, en su plan estratégico para el período 2010 – 2014 usted identificó, con visión estratégica y pragmática, las áreas en las cuales la inversión pública y la acción estatal pueden llevar al mayor crecimiento económico, generando más y mejores empleos. Identificó en ese plan los motores del crecimiento de la economía panameña, fijando prioridades muy claras.

Nosotros, a dos años de que usted asumiera la Presidencia de Panamá, hemos sido testigos de la forma en que su administración ha hecho realidad muchas de estas tareas y compromisos asumidos en el Plan.

La lista de proyectos e iniciativas públicas que se están ejecutando en Panamá es larga. Bien vale la pena mencionar una de las más importantes, no solo para el país sino que en la historia de este continente: la ampliación del Canal de Panamá.

Acompañando las obras del Canal están también el saneamiento de la bahía, la extensión de la cinta costera, la construcción del metro en la Ciudad de Panamá, la interconexión eléctrica Panamá-Colombia, el proyecto de renovación urbana Curundú, entre muchos otros.

Se trata de proyectos de gran envergadura, que en cinco años se traducirán en una inversión cercana a los 20.000 millones de dólares. Sin duda, estos proyectos mejorarán la calidad de vida de los ciudadanos panameños sin menoscabar el futuro de las generaciones venideras, según los principios del desarrollo sostenible.

En 2009, cuando muchas de las economías de la región caían por la crisis, Panamá logró crecer un 3,2%; en 2010 retornó a tasas más vigorosas, al expandirse un 7,5%. Este año encabezará el ranking de crecimiento de América Latina y el Caribe, según nuestras estimaciones.

Esto muestra el enorme impulso dado al crecimiento, que se acompaña además de un menor endeudamiento y un reducido déficit fiscal. Y por cierto, el sistema financiero y bancario panameño, uno de los más desarrollados de la región, se mantuvo sólido y estable pese a la magnitud de la crisis.

Los logros alcanzados le han valido a Panamá un merecido reconocimiento en los mercados internacionales, lo que ha mejorado la capacidad del país de captar recursos financieros en los mercados internacionales y a un menor costo. Según el índice global de competitividad de 2011-2012, elaborado anualmente por el Foro Económico Mundial, Panamá se ubica en la posición 49 en el mundo. Con esto la economía panameña se posiciona y consolida como una de las economías más competitivas en América Latina.

En su plan estratégico usted hizo un acto de transparencia, que también es inédito para la región, al señalar que ese sería un documento abierto al público para que la sociedad lo fiscalizara, para que fuera la comunidad la que se encargara del escrutinio.

Conjuntamente con lo anterior, Panamá ha dado importantes pasos en el ámbito social, para que este mayor crecimiento económico se traduzca en mejorar la participación de los sectores excluidos y vulnerables, promoviendo de esta forma una mayor igualdad social. Los programas sociales implementados, como “100 para los 70”, que otorga 100 dólares mensuales a adultos mayores de 70 años que no gozan de pensión social, y el programa de Beca Universal, que otorga 20 dólares mensuales a cada estudiante en edad escolar, constituyen algunos ejemplos en este sentido .

Panamá, este lindo país con apenas 3,5 millones de habitantes, costas en dos océanos, islas escondidas, bosques entre nubes, ruinas españolas y economía pujante, ha logrado reducir la pobreza de manera significativa en los últimos años. Se ubica en el exclusivo grupo de países de la región cuyas poblaciones disfrutaban de un mayor bienestar relativo, medido según el ingreso per cápita, el gasto público social, la cobertura de pensiones y la ocupación informal.

Es por ello, señor Presidente, que nos interesa mucho escuchar su visión sobre cómo seguir avanzando en la erradicación de la pobreza. Sabemos que el reto es grande: según las últimas cifras de la CEPAL, un 25,8 % de los panameños vive aún en la pobreza y un 12,6% en la indigencia. Importantes también son los desafíos en términos de desigualdad social, cuya reducción ha sido más lenta. Se espera que los nuevos programas sociales contribuyan a mejorar esta situación, particularmente entre la población indígena de las áreas rurales, que padece la pobreza más dura.

Señor Presidente, en sus esfuerzos por conseguir un crecimiento sostenible, con reducción de la pobreza y la desigualdad, usted tendrá en la CEPAL su mejor e incondicional aliado.

Nos honra tenerlo con nosotros. Usted está ya escribiendo la historia del Canal de Panamá hacia el futuro, esta obra portentosa en el centro de las Américas que facilita el

transporte y el contacto a la humanidad, entre las distintas sociedades y los continentes, y que ha hecho de nuestro planeta un mundo más unido por los intercambios comerciales, por la comunicación.

Hoy nos contaba usted que la propia historia de Chile se inició en Panamá, desde donde vinieron los fundadores de este bello país. Panamá es un punto neurálgico de los procesos de integración y el Canal es el eslabón central del comercio mundial.

Por ello, señor Presidente, reitero que nos honra tenerlo hoy aquí compartiendo sus ideas sobre lo logrado en estos dos años, sobre lo que quiere lograr en los siguientes dos años, y sobre todo, sobre esta combinación de experiencias en el sector privado y en el público que lo hacen a usted una persona muy especial, un dirigente muy particular en nuestra región. Las tareas anteriormente desempeñadas en el sector público le han permitido entender lo fácil o difícil que es lograr cosas, no solamente en la iniciativa privada sino también en el sector público.

Por todo esto, señor Presidente, queremos escuchar con mucha atención su conferencia sobre la experiencia reciente de Panamá en materia de crecimiento económico y reducción de la pobreza. Tiene usted la palabra.